



WITOLD GOMBROWICZ

El outsider que
cambió la literatura
argentina

Página 3



GERMÁN GARCÍA

“No existe un sistema
literario ni un
mercado editorial”

Página 4


télam
AGENCIA NACIONAL
DE NOTICIAS

SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TELAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 3 | NÚMERO 140 | JUEVES 7 DE AGOSTO DE 2014

Cortázar

modelo para atacar



Archivo Virtual de Revistas Argentinas | www.wanira.com.ar

Además del estreno de la película *Bajo la misma estrella*, basada en su obra homónima, el escritor estadounidense corona el año con el lanzamiento de una historia de amor y misterio que reflexiona sobre la identidad y la mirada de los otros. Lejos del *fantasy*, Green, nacido en Indianapolis en 1977, se ha convertido en un tótem de la literatura juvenil. En Argentina, *Bajo la misma estrella* (Nube de tinta) sigue entre

los diez más vendidos. En el mundo vendió nueve millones de ejemplares y a vieron la película más de 600.000 espectadores. Esta maquinaria traducida en millones de facturación vuelve a ponerse en marcha con *Ciudades de papel*, historia de adolescentes que apela al romance, al misterio y la identidad y que, por supuesto, ya tiene adjudicada su adaptación cinematográfica para el 2015.



CONTRATAPA

→ PABLO E. CHACON

Germán García

“No existe un sistema literario profesionalizado porque no existe un mercado”

La reedición de *Cancha Rayada*, segunda novela del escritor y psicoanalista Germán García permite la expansión de un argumento sobre la supuesta inexistencia no sólo de un sistema literario argentino sino también de un mercado, como para entender ciertas iniciativas editoriales de Ricardo Piglia y del mismo García en la escena literaria local.

Cancha Rayada es reeditada por las ediciones Otium, que nació para dar lugar a ciertos textos de psicoanálisis y se extendió ahora a la literatura —la otra autora es Graciela Avram—, y sus posibilidades de continuación permanecen abiertas.

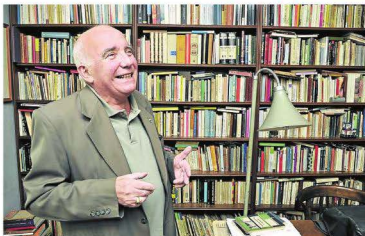
García nació en 1944 en Junín. Su primera novela, *Namín*, se publicó en 1968 y en 1970, *Cancha Rayada*, las dos en la editorial Jorge Álvarez. En 1973, junto a Osvaldo Lamborghini y Luis Gusmán, funda la revista *Litoral*. En 1974 acompaña a Oscar Masotta en la fundación de la Escuela Freudiana de la Argentina. En 1979 vive en Barcelona. En 1985, vuelve a la Argentina. Es miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

Publicó, entre otros libros, *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*, Macedonio Fernández, la escritura en *objeto*, *Gombrowicz*, el estilo y la brevedad, *El psicoanálisis y los debates culturales*, *En torno a las identificaciones*, y las novelas *La voz negra*, *Perdido*, *Parte de la fuga* y *La fortuna*.

Esta es la conversación que sostuvo con *Archivo Virtual*.

¿Cuál fue la razón por la que decidiste volver a publicar *Cancha Rayada*?

Creo que Juan José Becerra, en su comentario publicado en *Perfil*, explica muy bien la función de in-



GERMÁN GARCÍA. “LA RAPPORT PSICOANÁLISIS-LITERATURA NO EXISTE, DEBEMOS TRATARLA AUTOR POR AUTOR”.

versión de *Namín* que tuvo *Cancha Rayada*. Nada de testimonial, nada de literatura comprometida. Nicolás Hochman, por su parte, capta la presencia de Gombrowicz, la comicidad como una estrategia que no se parece al humor convencional. En fin, es un aparato que me sacó de un discurso previo y creó para mí otro horizonte. La importancia de *Namín* es social, la de *Cancha Rayada* es personal.

La iniciativa, que además está acompañada de un texto nuevo de Graciela Avram, ¿pensás seguir sosteniéndola? Si fuera el caso, ¿qué seguirá en el listado? ¿Será sólo ficción?

El texto nuevo es *Intervenciones*. Después de algunos años en Tucumán con la colección de psicoanálisis llamada *Intervenciones*, Otium Narra-

tiva, que ahora comienza, es para marcar la presencia de ciertos libros. *Cancha Rayada* era de mi interés y *Gloria*, de Graciela Avram, tiene la particularidad de ser la última de un cuarteto que empieza con *El destino de las almas* y sigue con *Extracción*, *Nada que hacer* y por último *Gloria*, que concluye. Otium seguirá con su colección de narrativa, según como vengan las cosas.

¿Cómo pensás que puede caer *Cancha Rayada* en el actual sistema literario argentino, mucho más profesionalizado que cuando la publicaste por primera vez?

No creo que exista un sistema literario profesionalizado porque no existe un mercado. *Cancha Rayada* es un suéter, un libro excelente de Prokla Oleitarac, encontré un camino propio sin compartirlo que se supone que son los clichés obligados de la época. Lo mismo se puede decir de *Los tipos de Bruzzone...* y muchos otros que surgen de dife-

rentes editoriales que convierten en mercado la ausencia de mercado. Cuando se publicó *Cancha Rayada* la Editorial Jorge Álvarez tuvo que cerrar por esos días, el libro quedó a la deriva... ahora llegó a lo que será su lento futuro.

¿Y qué decir sobre el espíritu reutilizado de esa novela en la actualidad? Sospecho que sabés que existen narradores hoy que te deben mucho más al grupo (si es que lo eran) que componían entonces los Lamborghini, Gusmán, Libertella, Briante, etcétera, que toda la cosa del boom?

El boom fue dejado de lado en *Litoral*. Allí propuse lo que llamé una literatura de la dispersión (*delirio*) que había un antes del mo José Agustín de México, Elvino Trías de Barcelona, Alberto Cardín también de España. Y

aquí, entre nosotros, no había notables. Éramos cualquiera. Eso llegó hasta la actualidad por el empujón de Fogwill, la importancia de César Aira. Además, Susana Constante fue rescatada por la colección de Ricardo Piglia. María Moreno, también de *Litoral*, hizo lo suyo. Briante recuperado por Ricardo Piglia no estuvo relacionado con los demás nombres que proponés. Y en cuanto a Lamborghini y Gusmán cada uno siguió un camino diferente (no hablo de los Lamborghini, porque eso fue un invento posterior. Osvaldo iba por un lado y Leónidas por otro).

Sé que la reedición de *Namín* anduvo muy bien. ¿Algo de eso influyó para darle vida a este proyecto? *Namín* le debe su actualidad a la decisión de Piglia de crear la Serie Reencuentros y a la Editorial FCE. Mi proyecto editorial es un juguete que tiene su valor tático. Escribí otra novela, *Mirreire*, que traté de publicar en alguna editorial.

Finalmente, ¿sabés que algunos de tus amigos o ex analizantes tienen (tenemos) una relación muy fuerte con la literatura y también (muchos) con el psicoanálisis? ¿Qué pensás al respecto? ¿A cuáles alegrías, sin concurso de exhaustividad?

Fui sorprendido por un libro tuyo, cuyo tono de manera retrospectiva se relacionó con el libro de Mauro Libertella sobre su padre. Una manera similar de presentar el dolor y la soledad en ciertos momentos límites. Luis Bregman fue el que me dio a conocer en ese hacer con el psicoanálisis. Liliana Heger, Isabel Steinberg y Silvia López son tres veces para tener en cuenta. Como diría Lacan, se trata de uno por uno: la *rapport* psicoanálisis-literatura tampoco existe.